

de banderas en las ocasiones de celebrad extraordinaria que exija saludo.

ARTICULO 46.

Se dispensarán los engalanamientos de banderas en los referidos dias de saludo, si hubiere viento recio, ó que atreversados á la marea se inutilicen aquellas contra las xarcias: contentándose con indicar la celebrad el rato ó ratos que pueda hacerse sin perjuicio de los citados pertrechos.

ARTICULO 47.

Ha de tenerse gran cuidado en conservar las banderas, no largándolas en tiempos tempestuosos sin una absoluta necesidad, y estando en mis puertos solo se izarán los de márgos y fiestas las de popa, izándose también á la entrada ó salida de las embarcaciones de guerra por el tiempo que fuere proporcionado; y en los dias clásicos se añadirá la bandera de proa; pues en lo ordinario es suficiente para que se conozca mis bñkels, trenciéndlas insignias de disciplina y de gallardetes, que deberán mantenerse siempre de clara y limpia.

ARTICULO 48.

Será la misma bandera Real de mi Armada la que se usó y deba exhibirse en los Arsenalés y Astilleros de ella, en los Cuarteles y Observatorios de las Compañías de Guardias marinas, en las Escuelas doctrinales de Artillería, y en otros puestos que esquiera que dependan de la Marina.

TITULO XXX.

De los saludos á bordo.

ARTICULO 49.

Arbolándose para campaña mi Estándarte Real en qualquier baxel de la Ar-

miada, todos los que se hallaren en el puerto, incluso el en que se arbolare, arriarán sus banderas, las insignias los que las tuvieren, y todos sus gallardetes, harán quince voces de *Viva el Rey*, con su Gente puesta sobre las vergas y xarcias, izarán las banderas, saludarán con veinte y un cañonazos, ó toda su artillería no alcanzando esta á ese número, y tremolarán las insignias y gallardetes; seguidamente saludará la Plaza, repitiéndose las mismas demostraciones en el propio orden al arriarse mi Estándarte, concluida la campaña.

ARTICULO 2.

Al emburbarme Yo, Reyna, Principe ó Princesa de Asturias, al entrar á bordo se harán tres salidos generales de voz y artillería, interbolando con esta Plaza, los que la codreponden y por ende con la Plaza para desembarco; pero por las Personas Reales solo será el saludo á entrada y salida; todo lo qual es independiente de los saludos al Estándarte para campaña, el qual deberá arbolarse desde la llegada de la Persona Real al puerto de donde se ha de embarcar, y arriarse cuando yo desembarcaba en el puerto de aquella población, ó que no obstante de subsistir en ella la Persona Real, partiere la Esquadra para otro destino, siempre que se usase en el puerto de destino.

ARTICULO 3.

Al paso del havo de mi Estándarte Real por la cerceña de otro, y en de qualquiera por su costado ó popa, se le saludará con las quince voces, haciendo con el trueno la mayor demostracion de rendimiento que sea posible sin riesgo de embarcación ó otra avería.

ARTICULO 4.

Tiendo mi Estándarte en faldas, todos los baxeles le saludarán á su paso con las